

**Las Coplas dela muerte como llama
a vn poderoso Cauallero
y una endecha judeoespañola de Esmirna**

Frente a tan abundantes paralelismos temáticos en el Romancero, resulta curiosa la falta de versiones congéneres en la poesía tradicional luctuosa de los dos núcleos judeoespañoles de extremos opuestos del Mediterráneo. Un precioso texto, que llega a nuestras manos gracias a la característica generosidad de don Ramón Menéndez Pidal, nos permite establecer un nuevo nexo entre las tradiciones del *planctus* en Marruecos y Oriente.

En el *Romancero Hispánico* (Madrid, 1953), se describe el diminuto folleto *'Endeğas de 0iř^oah b^z-Āb* (s.l.n.a.), impreso en Esmirna, probablemente hacia 1911: "Muy curiosas son dos hojas volantes que forman ocho pequeñas páginas, con el título *Endechas*, impresas en Esmirna, y contienen cuatro romances" (II, 331). El cuarto y último poema comprendido en este librito lo identifica don Ramón con el título de "*El Huero*". Este poema, aunque denuncia, según veremos, múltiples contactos con el Romancero, no es en realidad un romance. Sus versos anisosilábicos exhiben unas rimas muy irregulares, que apuntan a un origen no romanístico. He aquí el texto:

- De prinsipyo de sus males,
navegó por la fortuna.
Deśó 'el Dyyo de su ventura
ke kayeron 'en despovlados.
- 5 Se les rompyeron las velas
'en 'el golfo dela mar.
—Deśadme, la Mu'erte amarga,
deśadme 'ir 'a mi kaza.
Ke tengo muđer muğağa,
- 10 'espera mi 'esperansa.
—Kon ağakes de 'enganyarme,

- no mires de fuyirte.
 Anke vayyas asta Roma,
 asta a'í 'iré 'a segyirte.
- 15 Lyya se desparten del despoblado:
 'el varón para 'el palasyyo;
 'el Gu'erko [a] su mandado.
 —Mužer, serés pu'ertas 'i ventanas
 'i metás portaleros
- 20 Todo 'ombre ke 'es pasažero,
 no lo dešéš 'entrar adyentro.
 Se asentó 'en sí 'a de 'oro,
 komo rey 'enkoronado.
 Todo loke le pasó 'en despoblado,
- 25 todo no fu'e 'olvidado.
 Por a'í pasó 'un pasažero,
 ker'a 'entrar adyentro.
 —Si 'es koza de dinero,
 lyyo 'iré por 'el mi amo.
- 30 Si 'es koza de peligro,
 mandaré 'a mi amo.
 Por la lyyavedura dela pu'erta,
 'entró 'el Gu'erko por su mandado.
 —Mužer, tra'e sí'a de 'oro,
- 35 por ver si so 'eskuzado.
 —'El Gu'erko no kere dingún dinero,
 si no ku'erpo malogrado.
 Levantó la mano 'el Gu'erko,
 le dyo 'entre los 'ožos
- 40 —Mužer, dame los antožos,
 41 ke no ve'o de los 'ožos¹.

A primera vista, este curioso poema no parece ser más que una especie de centón de fórmulas y motivos romancísticos: Los vv. 1-6 forman parte de un prólogo tradicional migratorio que sirve de introducción a varios romances orientales

¹ *Endežas de ǰišāh bē-Ab*, pp. 7-8. La primera palabra o las dos primeras palabras de los versos pares 2-16 y los impares 19-39 se repiten al final de los versos. La palabra 'ožos se repite a continuación del v. 41. La voz *ku'erpo* en el v. 37 se escribe *kur'epo* en el original. Conste nuestro sincero agradecimiento al profesor Diego Catalán por habernos proporcionado fotografías de este librito.

—muchos de ellos de índole triste y melancólica: *La choza del desesperado*, *Encuentro del padre*, *El falso hortelano*, *La muerte del duque de Gandía*.² El vano esfuerzo de cerrar puertas y ventanas contra la Muerte (v. 18) se encuentra en el romance-endecha salonicense de *La moza y el Huero*.³ El v. 20 recuerda un hemistiquio idéntico en el romance "endechesco" de *La choza del desesperado*: "Todo ombre ke es pasazero / i arientro ['adentro'] yo lo entraré" (inérito, Rodas). El v. 21 repite otro del romance de *Tarquino y Lucrecia*: "Ya le asentó en sía de oro, / onde él era asentado".⁴ "Por a'i pasó..." (v. 26) es, sin duda, una de las fórmulas más repetidas del Romancero sefardí oriental (cf. ATTÍAS, núms. 6.11, 15.5, 17.21, 19.5, 20.9, etcétera). V. 32: La Muerte, que pasa sigilosa e irresistible por el ojo de la

² Véase nuestro artículo "A New Sephardic Romancero from Salonika", *RPh*, XVI (1962-1963), 59-82: p. 68, núm. 33, y el libro *The Judeo-Spanish Ballad Chaphooks of Yakob Abraham Yond* (Berkeley-Los Angeles, 1970; en prensa), núm. 21.

³ M. ATTÍAS, *Romancero sefardí* (Jerusalén, 1961), núm. 85, vv. 13 ss.; M. MOLHO, *Usos y costumbres de los sefardíes de Salónica* (Madrid-Barcelona, 1950), p. 268. No encontramos el motivo en la fuente griega de este romance (véase "A New Sephardic Romancero", pp. 75-76, núm. 66). Para la muerte que entra sin abrir puertas ni ventanas, compárese también algunas versiones peninsulares del romance del *Enamorado y la Muerte*: "—¿Por dónde has entrado, amor? / ¿Cómo has entrado, mi vida? // Las puertas están cerradas, / ventanas y celosías // —No soy el amor, amante: / la Muerte que Dios te envía" (versión facticia de R. MENÉNDEZ PIDAL, *Flor nueva de romances viejos* [Madrid, 1943], p. 78; igual en textos catalanes: M. MILÁ Y FONTANALS, *Romancerillo catalán* [Barcelona, 1882], núm. 240; J. SERRA I VILARÓ, *El cançoner del Calic* [Barcelona, 1913], p. 55). Recuerda el mismo motivo cierto *tragoudí* griego en el que Digenis Akritas construye un fuerte castillo en un vano esfuerzo de protegerse contra el ataque de Charos (la Muerte). Véase R. M. DAWKINS, "Some Modern Greek Songs from Cappadocia", *American Journal of Archaeology*, XXXVIII (1934), 112-122: pp. 113, 116, 117; también S. BAUDBOVY, *La chanson populaire grecque du Dodécánèse, I: Les textes* (Paris, 1936), p. 132.

⁴ Inérito, Rodas. Cf. E. ADATTO, *A Study of the Linguistic Characteristics of the Seattle Separdí Folklore* (tesis de M.A., University of Washington, 1935), núm. 10; D. ROMÉY, *A study of Spanish tradition in isolation as found in the romances, refranes, and storied folklore of the Seattle Sephardic community* (tesis de M.A., University of Washington, 1950), núm. 20. Hay versos parecidos en los textos marroquíes: P. BÉNICHOU, *Romancero judeo-español de Marruecos* (Madrid, 1968), p. 95; A. DE LARREA PALACÍN, *Romances de Tetuán*, 2 tomos (Madrid, 1952); núm. 50.

cerradura, otra vez recuerda *La moza y el Huerco*: "El huerco que fue lijero, / s'entró por el cadenado ['candado']";⁵ "El guerko k'es ližero, / s' entró por el burako" (inédito, Salónica). Pese a semejante incremento de fórmulas y *topoi* migratorios, otros versos de nuestro poemita declaran su relación genética con un venerable antepasado literario.

Unas *Coplas de la muerte como llama a un poderoso Cauallero*, impresas hacia 1530 en cierto pliego suelto perteneciente ahora a la Biblioteca Nacional de Madrid,⁶ tienen innegable parentesco con nuestra endecha judeo-española de Esmirna. Cuando la Muerte llama a la puerta del Caballero, un portero (cf. los "portaleros" del v. 19 de la endecha) da la siguiente respuesta:

<i>Coplas:</i>	<i>Endecha:</i>
13 Si es cosa no forçosa yo la libraré con vos y si es cosa premiosa	28 —Si 'es koza de dinero, lyyo 'iré por 'e mi amo. Si 'es koza de peligro,
16. yo le llamaré par dios.	31 mandaré 'a mi amo.

Otros paralelismos entre los dos poemas son los siguientes:

Dize la muerte.

73 Sabed que soy mādadero del rey mayor de justicia y que no tomo dinero	36 'El Gu'erko no kere dingún [dinero, ⁷
76 ni lo tengo por cobdicia	37 si no ku'erpo malogrado.

⁵ ATTÍAS, núm. 85, vv. 17 s.; Molho, *Usos*, p. 268.

⁶ *Pliegos poéticos góticos de la Biblioteca Nacional*, II (Madrid, 1957), 73-77. Cf. la transcripción de M. ALVAR, *Endechas judeo-españolas* (Granada, 1953), pp. 103-113. Para la fecha del pliego, véase la p. 103, núm. 9.

⁷ Para el *topos* de la imposibilidad de sobornar a la Muerte, véase *La danza de la Muerte*: "que non vos valdrá thesoros nin doblas / a la muerte que tiene sus lazos parados; / ...ca non es tienpo tal / que librar vos pueda imperio nin gente, / oro nin plata, nin otro metal" (ed. M. Morreale, sobretiro de *Annali del Corso di Lingue e Letterature Straniere presso l'Università di Bari*, VI [1963]: vv. 43-44, 114-116). El mismo motivo figura en versiones salonicenses de la *Muerte del Príncipe Don Juan*: "El huerco no quiere šohad [hebreo šohad 'soborno'], / ni parás [turco para 'moneda'] al muladare" (ATTÍAS, núm. 82, vv. 23 s);

Dize el cauallero.

- | | | | |
|----|---|----|--|
| 81 | Aposenta cauallero
si quieres tomar del vino
o si quies ser medianero | 34 | Mužer, tra'e sí'a de 'oro,

por ver si so 'eskuzado. |
| 84 | de escusarme este camino
..... | 35 | |

Dize el marido...

- 169 O mi bien muger señora
perdonadme porq̄ os dexo
antes de pequeña hora

"Estas palabras diciendo, / el güerco que allegara. // Se le metía de enfrente, / con despechos le avlara. // —No te mires, hijo de rey, / te vine a tomar el alma. // —Te daré todos mis bienes, / emprezéntame el alma. // —Malaña todos tus bienes / y también quien los quierría" (MOLHO, *Usos*, p. 270). Véase el importante comentario de P. BÉNICHOU, *Creación poética en el Romancero tradicional* (Madrid, 1968), p. 116. La intervención del Huerco es un añadido extraño al texto primitivo del romance. Los versos "Te daré..." y "Malaña..." los toma la versión de Molho del romance-endecha de *Los siete hijos de Haná*. Cf. "A New Sephardic Romancero", p. 67 (vv. 5-6). El lugar común medieval de la Muerte insobornable figura también en baladas de otras tradiciones lingüísticas europeas. Una versión sueca de la balada escandinava, *El Alma del rico* (*Den rige Mands Sjael*: S. GRUNDRVIG et al., *Danmarks gamle Folkeviser*, 10 tomos [Copenhague, 1966-1967], II, núm. 105) ofrece el siguiente ejemplo:

Döden han gick til then rika mans
gärd,
Han wille tå hafwa then rike ther
ifrån.
O död, o dödl tu lät mig få lefwal
Mitt röda guld wil jag tig gifwa.
Titt röda guld passar jag intet på:
Then timmeliga döden tu fölga
må.

La Muerte se fue al solar del
rico;
se le quería llevar al rico de allí.
—¡O Muerte, Muerte, déjame vivir!
Mi oro rojo en don te daré.
—Tu oro rojo no me importa a mí;
tú has de seguir a la Muerte
temporal.

Compárese también una canción inglesa (¿del siglo XVI?), *Death and the Lady* (R. VAUGHAN WILLIAMS and A. L. LLOYD, *The Penguin Book of English Folk Songs* [Londres, 1961], pp. 30, 112):

I'll give you gold and jewels rare,
I'll give you costly robes to wear,
I'll give you all my wealth in store,
If you'll let me live, if you'll let me live,
If you'll let me live a few years more.

- veredes vn gran aquexo
 ya no veo de mis ojos 40 Mužer, dame los autožos,
 dolor de mi mancebia
 dadme aca vnos antojos 41 ke no ve'o de los 'ožos.
 176 si querra dios que veria.

Otro posible paralelo quizá se refleje en el acuerdo de los dos poemas respecto a la imposibilidad de engañar a la Muerte:

<i>Coplas:</i>	<i>Endecha:</i>
19 que yo soy la triste muerte	11 Kon ağakes de 'enganyyar- [me,
20 ala qual no hallan arte	12 no mires de fuyirte.
.....
105 Mando vos sacar razones	
106 ni excepciones fintosas.	
.....	
153 O marido mi corona	
154 ala muerte no ay mañas	

Al publicar sus *Endechas judeo-españolas*, Manuel Alvar identificó las antiguas *Coplas* con dos versiones de una endecha tradicional recogidas por él en Tetuán y Larache. Una comparación de este derivado moderno de las *Coplas*⁸ con nuestro poemita de Esmirna nos proporciona varias semejanzas adicionales:

⁸ Conocemos las siguientes versiones publicadas: ALVAR, *Endechas*, núms. Xa-Xb; A. DE LARREA PALACÍN, *Canciones rituales hispano-judías* (Madrid, 1954), núms. 76-78 (de Tetuán); R. MENÉNDEZ PIDAL y J. BENOLIEI, "Endecha de los judíos españoles de Tánger", *RABM*, IX (1905), 128-133. Entre los materiales que recogimos en Marruecos, hay siete versiones inéditas. Los textos marroquíes suelen ir precedidos de cuatro versos de otro poema, que comienza "Muerte que a todos cumbidas", el cual figura en el mismo pliego antiguo que las *Coplas de la muerte como llama a un poderoso Cauallero* (*Pliegos góticos*, II, 77; cf. ALVAR, *Endechas*, pp. 97-98). Para más versiones de este poema, véanse R. FOULCHÉ-DELBOSC (ed.), *Cancionero castellano del siglo XV*, 2 tomos (Madrid, 1912-1915 = NBAE, tomos 19 y 22), I, 206-208; "Razonamiento que fazc Johan de Mena con la Muerte", *RHi*, IX (1902), 252-254 (para una descripción del código, véase "Deux chansonniers du xve siècle", *RHi*, X [1903], 321-348: p. 322); F. VENDRELL DE MILLÁS (ed), *El Cancionero de Palacio* (*Manuscrito núm. 594*) (Barcelona, 1945), pp. 239-243.

*Marruecos:*⁹*Endecha:*

- | | | | |
|-----|--|----|--|
| 19 | Si es cosa librosa,
yo la libraré por él.
Si es cosa temerosa,
22 yo le llamaré a él.
..... | 28 | Si 'es koza de dinero,
29 lyyo 'iré por 'el mi amo.
30 Si 'es koza de peligro,
31 mandaré 'a mi amo.
..... |
| 66 | Aposante caballero,
si queréis beber del vino,
si queréis ser mensajero
69 de escusarme este
[camino ... | 34 | Mužer, tra'e sí'a de 'oro,
35 por ver si so 'eskuzado. |
| 84 | —Disme, madre, mi silleta,
la que tengo de oro hecha.
Asentaré yo a este
[hombre,
87 le haré la honra derecha.
..... | 36 | 'El Gu'erko no kere dingún
[dinero,
37 si no ku'erpo malogrado. |
| 72 | —Ni lo hago por dinero,
ni lo traigo yo en codicia,
mensajero soy del cielo,
del rey alto y de la altura;
si por dinero lo hago,
77 me tendrán por gran
[traidor.
..... | 22 | Se asentó 'en sí'a de 'oro,
23 komo rey 'enkoronado
..... |
| 86 | sentaré en mi silleta,
la que tengo de oro hecha;
me pondré la mi corona,
89 la que tengo en mi cabeza.
..... | 38 | Levantó la mano 'el
[Gu'erko,
39 le dyo 'entre los 'ožos. |
| 114 | Alzara la mano el huero,
firióle hermosos ojos.
Presto demandara el rey
a su madre los antojos.
—Disme, madre, mis
[antojos, | 40 | —Mužer, dame los antožos, |

⁹ En los vv. 19-22, 66-69, 84-87, y 114-121 citamos la versión MENÉNDEZ PIDAL-BENOLIEL de Tánger; vv. 72-77 y 86-89 son del texto tetuani de ALVAR (núm. Xa).

mis antojos cristalinos.

Triste de mi mocedad,

121 ya no veo con los ojos 41 ke no ve'o de los 'oños.

Notable es el hecho de que en la endecha oriental es a la mujer, como en las *Coplas*, y no a la madre, según los textos marroquíes, a quien el Caballero le pide los "antojos". Sin embargo, las dos versiones judeoespañolas coinciden en varios importantes detalles que faltan en las *Coplas* del siglo XVI: La corona del Caballero, símbolo quizá de la vanidad de su poder mundano (vv. 88/23), la silla de oro con que pretende la víctima halagar a la Muerte (vv. 84 ss./34) y en la que se sienta luego (vv. 86 s./22), y el golpe con que el Huerco ciega al moribundo (vv. 114 ss./38 ss.). Dos de estos añadidos son *topoi* tradicionales: La silla dorada ofrecida a la Muerte por su huésped involuntario figura en *El galán y la calavera*, un romance cuyo episodio central es temáticamente idéntico al de los dos poemas que aquí estudiamos: "Pusiérale silla de oro, / su cuerpo sentara en ella".¹⁰ La Muerte cegadora de sus víctimas —papel implícito, pero no especificado en las *Coplas*— se representa clara y dinámicamente en las dos variantes judeoespañolas. Del mismo modo se concibe el ataque del Huerco en *La danza de la Muerte*, donde el Abogado lamenta: "Çegóme la muerte, non puedo estudiar" (ed. Morreale, v. 332). La siguiente escena del cantar de gesta prosificado de *La muerte del rey don Fernando* (siglo XIV) guarda una relación aun más estrecha con nuestras endechas: "E el rrey don Fernando en todo esto yazia muy cuytado, e el con gran cuyta començose [a razonar con la muerte]... e dezia: —Vete, muerte. ¿Por que me afincas tanto? Ca uno de los mis ojos me as ya quebrado;

¹⁰ R. MENÉNDEZ PIDAL, "Los romances tradicionales en América", *Cultura Española*, I (1906), 72-111: p. 97; cf. también J. M. DE COSSIO y T. MAZA SOLANO, *Romancero popular de la Montaña*, 2 tomos (Santander, 1933-1934), núm. 219; J. VIGUÑA CIFUENTES, *Romances populares y vulgares* (Santiago de Chile, 1912), núm. 50. Varias versiones se reúnen en D. E. MACKAY, *The Double Invitation in the Legend of Don Juan* (Palo Alto, California, 1943). Cf. pp. 121, 123, 136.

e yo quando era sano byen cuydava que a todos los del mundo daria batalla".¹¹

Nuestro breve texto *izmirli* y las amplias versiones de Marruecos han de haber brotado de una fuente común, cuyo origen habría sido las antiguas *Coplas*, ya enriquecidas con innovaciones tradicionales típicas de la poesía hispánica de la muerte. El poemita de Esmirna nos viene a documentar la existencia de una comunidad temática entre las endechas de Oriente y Marruecos muy digna de ulteriores exploraciones.

SAMUEL G. ARMISTEAD y JOSEPH H. SILVERMAN

University of Pennsylvania

University of California, Santa Cruz

¹¹ R. MENÉNDEZ PIDAL, *Reliquias de la poesía épica española* (Madrid, 1951), p. 245. Fundimos los textos de la *Crónica de 1344* y la de *Veinte Reyes* (corchetes), modificando la puntuación.

